

NOTICIAS

COLOQUIOS DE RONCESVALLES

Organizados por la Universidad de Zaragoza, y bajo la presidencia del decano de la Facultad de Filosofía y Letras, el historiador don José María Lacarra, tuvieron lugar en Pamplona, del 12 al 15 de agosto de 1955, los "Coloquios de Roncesvalles", que se celebraron en las salas del Archivo General de Navarra. A tal reunión fueron invitados los más destacados especialistas europeos sobre la epopeya románica a fin de que, por vez primera, tuvieran ocasión de plantear los problemas propios de esta disciplina ante sus colegas en una asamblea expresamente convocada para ello.

En la sesión inaugural, celebrada en el Salón del Consejo Foral de la Diputación de Navarra, el señor Lacarra saludó a los concurrentes, expuso la finalidad de los coloquios y dió cuenta de los especialistas que, por diversas razones, no habían podido acudir a Pamplona. A continuación don Ramón Menéndez Pidal, director de la Real Academia Española, pronunció una notable conferencia titulada "Observaciones sobre la Nota Emilianense Rolandiana", en la cual no tan sólo hizo oportunas y novísimas consideraciones sobre el interesante texto últimamente hallado y estudiado por Dámaso Alonso, sino que trazó un completo panorama de la epopeya primitiva, señaló las características de las antiguas versiones de la *Chanson de Roland*, hoy perdidas, pero que el ilustre filólogo español reconstruye a base de indicios de toda suerte, y puntualizó sus teorías sobre los "cantos noticieros" que en su origen debieron ser próximos a los hechos históricos que se desarrollaron en leyendas.

En las siete sesiones de trabajo sucesivas se debatieron problemas de capital interés para el estudio de la epopeya. Desde el punto de vista histórico se destacaron las comunicaciones de don Ramón de Abadal y de Vinyals, presidente de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, que presentó datos nuevos y decisivos para el conocimiento del movimiento de las tropas de Carlomagno en su expedición a Zaragoza del año 778, y señaló dos batallas en la retirada de los francos: una contra fuerzas musulmanas, en la baja Navarra, y otra contra gascones —mejor que vascos—, en la cumbre de los

Pirincos; la de Mme. Rita Lejeune, profesora de la Universidad de Lieja, que interpretó de un modo nuevo la batalla tradicionalmente llamada de Roncesvalles, situándola en los Pirincos orientales; la del profesor Elie Lambert, miembro del Institut de France y catedrático de la Sorbona, que puso de relieve diversos textos antiguos referentes a Roncesvalles y a los puertos de Cize.

La relación entre la historia y la leyenda fué objeto de originales y decisivas comunicaciones, como la de don Miguel Coll y Alentorn, de Barcelona, quien, con riquísima documentación, señaló la presencia de antropónimos épicos en Cataluña desde la primera mitad del siglo xi y sugirió que el prestigio del histórico Gerardo, conde de Rosellón, hubiese influido en la leyenda de Girard de Roussillon; como la del catedrático francés M. René Louis, quien adujo una impresionante serie de hechos históricos que han dado origen a cantares de gesta franceses, rebatiendo con ello la conocida teoría de Joseph Bédier, que el citado M. Louis acepta sólo en algunos casos determinados.

La *Chanson de Roland* fué objeto de varias contribuciones, entre las que se destacaron la de M. André Burger, catedrático de la Universidad de Ginebra, quien señaló relaciones entre el primitivo texto francés de la gesta y la geografía de Roncesvalles, lo que le llevó a la conclusión de que el autor del poema conocía *de visu* el lugar de la famosa batalla; como la de Aurelio Roncaglia, catedrático de la Universidad de Pavía, quien explicó el silencio de la *Chanson de Roland* respecto a Santiago como consecuencia de la polémica entre Roma y Compostela entre 1049 y 1095, dato importante para ceñir la fecha en que fué compuesto el poema francés. Las derivaciones de la *Chanson de Roland* en el resto de la Romania fueron estudiadas por el profesor Ruggero M. Ruggieri, de la Universidad de Roma, quien puso de relieve los paralelos existentes entre el poema de *Roncesvalles* español y la leyenda rolandiana en Francia y en Italia; por don Martín de Riquer, catedrático de la Universidad de Barcelona, quien ofreció datos para fechar en el siglo xii el poema provenzal de *Ronsasvals*, que comúnmente se adscribe al xiv; por el profesor Angelo Monteverdi, decano de la Facultad de Filosofía y Letras de Roma, quien estudió la incorporación de los personajes Reinaldos de Montalbán y Bernardo del Carpio en la leyenda de Roncesvalles; por Ettore Li Gotti, catedrático de la Universidad de Palermo, que ofreció multitud de documentos que acreditan la persistencia de las tradiciones rolandianas en las actuales manifestaciones populares de Sicilia.

Al ciclo de Guillermo de Orange se dedicaron algunas comunicaciones. Destacaron las del profesor Omer Jodogne, de la Universidad de Lovaina, que estudió el complicado problema de la transmisión

manuscrita del cantar de *Le Charroi de Nîmes*, y la de M. Jean Frappier, catedrático de la Sorbona, quien analizó magistralmente determinados pasajes de la *Chanson de Guillaume*, y en la muerte del héroe Vivien descubrió no tan sólo el influjo de la de Roldán, sino también un ascético remedo de la pasión de Cristo.

El *Cantar del Cid* castellano estuvo presente en numerosas comunicaciones, y a él fueron expresamente dedicadas la de M. Jules Horrent, profesor de la Universidad de Lieja, que trazó un ceñido y preciso paralelo entre la gesta castellana y la *Chanson de Roland*, y la de M. Duncan McMillan, catedrático de la Universidad de Edimburgo, quien analizó el difícil pasaje de la "omildança" del Cid, para el que propuso una interpretación muy distinta de la tradicional.

El tema general de los orígenes de los cantares de gesta fué examinado con prudente ecuanimidad por el profesor Pierre Le Gentil, catedrático de la Sorbona, quien, aceptando teorías tan opuestas como la de Joseph Bédier y la de Menéndez Pidal, abogó por la "conciliación" entre estos dos campos de la disciplina, fórmula feliz que diversas veces fué glosada y comentada por los especialistas en Pamplona congregados.

Por la tarde del día 15 de agosto, cuando se cumplía precisamente el 1177 aniversario de la famosa batalla de los Pirineos, se clausuraron estos coloquios en la Colegiata de Roncesvalles. Resumió las conclusiones el profesor Martín de Riquer y tomaron la palabra un participante de cada nación allí representada: o sea, los profesores Burger (por Suiza), McMillan (por Gran Bretaña), Jodogne (por Bélgica), Lambert (por Francia) y Monteverdi (por Italia). El profesor Lacarra clausuró los "Coloquios de Roncesvalles" y acto seguido cedió la presidencia al profesor Pierre Le Gentil, de la Universidad de París, el cual habló como designado por sus colegas para asumir la presidencia de la Sociedad para el estudio de la epopeya románica "Roncesvalles", que allí mismo quedó fundada y de la que fué designado el profesor Martín de Riquer, de la Universidad de Barcelona, para desempeñar la secretaría general. Dicha institución, concebida al estilo de la Sociedad Internacional Arturiana, que preside el profesor Jean Frappier, tiene el propósito de reunir a todos los especialistas en la épica románica, publicar un boletín bibliográfico anual y reunirse cada tres años en un congreso internacional, de los cuales el primero han sido estos "Coloquios de Roncesvalles".

Todas las comunicaciones leídas en estos coloquios, incluyendo la que preparó el malogrado profesor István Frank, que tanto entusiasmo había mostrado por esta reunión científica, se hallan actualmente en prensa para formar parte de un volumen que aparecerá próximamente y del que daremos noticia desde estas páginas.